

## Educación democrática y pedagogía de género en la Italia republicana. Democratic education and gender pedagogy in postwar republican Italy

**Anna Rodella**

Profesora sustituta interina, Universidad Pablo de Olavide, annarodella89@gmail.com

OPEN ACCESS



DOUBLE BLIND PEER REVIEW

### ABSTRACT

El presente artículo analiza la evolución de la educación democrática y de la pedagogía de género en Italia a partir de los años cincuenta, destacando su entrelazamiento en el contexto histórico, político y cultural de la posguerra. A través de una lectura crítica de fuentes divulgativas, ensayos y prácticas educativas, se investigan las transformaciones del sistema escolar italiano y de las reflexiones sociales en relación con los principios de igualdad y libertad de expresión de género. El artículo explora el papel de la escuela y de los servicios escolares para la promoción de una ciudadanía activa y consciente, con especial atención a la progresiva incorporación de las temáticas de género en los planes de estudio y en las políticas educativas. Surgen tanto las resistencias culturales como los momentos de cambio, poniendo de relieve cómo el debate social en torno a los temas educativos puede contribuir a la construcción de una sociedad más inclusiva, crítica y democrática, a través del reconocimiento de las diferencias y la valorización de las identidades.

#### KEYWORDS

**Pedagogía de género; educación democrática; políticas educativas de género; feminismo, emancipación.  
Gender pedagogy; Democratic education; Gender education policies; Feminism, Emancipation.**

This article analyses the evolution of democratic education and gender pedagogy in Italy starting from the 1950s, highlighting their interconnection within the historical, political, and cultural context of the post war period. Through a critical reading of popular sources, essays, and educational practices, the article investigates the transformations of the Italian school system and public discourse in relation to the principles of equality and freedom of gender expression. It explores the role of schools and extracurricular systems in promoting active and informed citizenship, with particular attention to the gradual introduction of gender-related topics into curricula and educational policies. Both cultural resistance and turning points emerge, revealing how social debate on educational issues can contribute to the construction of a more inclusive, critical, and democratic society through the recognition of differences and the valorisation of identities.

**Citation:** Rodella A. (2025). Educación democrática y pedagogía de género en la Italia republicana. *Women & Education*, 3(6), 86-90.

**Corresponding author:** Anna Rodella | annarodella89@gmail.com

**Copyright:** © 2025 Author(s).

**License:** Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

**Conflicts of interest:** The Author(s) declare(s) no conflicts of interest.

**DOI:** [https://doi.org/10.7346/-we-III-06-25\\_15](https://doi.org/10.7346/-we-III-06-25_15)

**Submitted:** September 16, 2025 • **Accepted:** October 21, 2025 • **Published:** December 30, 2025

**Pensa MultiMedia:** ISSN 2975-0105 (online)

## 1. Educación democrática en la Italia republicana

### 1.1 El contexto histórico y social de la nueva Italia republicana

La proclamación de la República Italiana en 1946 representa un momento de ruptura fundamental en la historia del sistema educativo nacional. Tras más de dos décadas de régimen fascista, durante las cuales la instrucción había sido sistemáticamente subordinada a fines propagandísticos y a la consolidación de un modelo político autoritario, la nueva etapa republicana se inaugura con un renovado compromiso hacia la democratización del acceso y de los contenidos formativos, sentando las bases de una escuela orientada a los principios constitucionales de libertad, igualdad y ciudadanía activa.

En efecto, durante el *ventennio fascista*, las políticas educativas y sociales se orientaron a la reproducción de un modelo de sociedad rígidamente jerárquico y patriarcal, que consolidaba y legitimaba profundas desigualdades de género. Para facilitar y ejemplificar esta distinción entre los sexos, los institutos masculinos y femeninos se mantuvieron separados hasta los años cincuenta (Biemmi, 2009, p. 25)<sup>1</sup>.

La Constitución, promulgada oficialmente el 1 de enero de 1948 – en particular en los artículos 3, 9, 33 y 34 – estableció las bases de un nuevo proyecto educativo centrado en la igualdad, en el acceso universal a la instrucción y en la promoción del pleno desarrollo del ser humano. La educación fue así reconocida como un derecho fundamental y como un instrumento estratégico para la construcción de una ciudadanía activa y consciente (Vertecchi; Lucisano; Nardi; Volpicelli, 2001).

Fue, por tanto, en el nuevo contexto democrático cuando los órganos políticos se comprometieron a promover leyes que garantizaran una instrucción gratuita y universal para hombres y mujeres, capaz de superar décadas y siglos de divisiones sociales y de género. En esos mismos años, se difundieron en Italia las corrientes pedagógicas procedentes de Estados Unidos y, en algunos casos, de la U.R.S.S.<sup>2</sup>, que sancionaban el profundo vínculo entre derecho a la educación y sociedad democrática.

A finales de los años cuarenta, fueron traducidos en Italia los escritos de principios de siglo del estadounidense John Dewey, entre ellos el texto *Democracy and Education: an introduction to the philosophy of education*, que exaltaba la estrecha relación entre la vida democrática y el valor de una educación de carácter igualitario. El pedagogo estadounidense atribuía a la escuela un papel social de gran relevancia, puesto que debía ocuparse no solo de la transmisión de la cultura, sino sobre todo de la formación humana y cívica de los ciudadanos. Dewey reconocía la necesidad de un sistema escolar público y nacional que garantizara iguales oportunidades educativas a todos sus ciudadanos, superando las divisiones de carácter económico, social y de género (Dewey, 2018, p. 46).

La teoría pedagógica de la educación democrática, que comenzó a difundirse primero en los ámbitos académicos y posteriormente en los institucionales, parecía responder a carencias y atrasos que la nueva Italia republicana deseaba finalmente vencer y superar. A este respecto resultan emblemáticas las palabras pronunciadas por Calamandrei en un discurso de 1946 contra el privilegio en la instrucción:

La verdadera democracia no existe allí donde, aun siendo todos los ciudadanos igualmente electores y elegibles de derecho, solo algunas categorías de ellos disponen de hecho de la instrucción suficiente para ser elementos conscientes y activos en la lucha política (Calamandrei, 2008, p. 112).

Sin embargo, hasta finales de los años sesenta, el sistema escolar italiano continuó marcado por una lógica selectiva y clasista, herencia del modelo “gentiliano” y de las desigualdades sociales preexistentes (Asor Rosa, 1965). Las nuevas corrientes pedagógicas llegadas a Italia, inspiradas en modelos activistas y progresistas, tardaron décadas en ser efectivamente introducidas en el sistema educativo y en ser consideradas por el cuerpo docente italiano.

1 La separación de los institutos según el sexo comenzó a ser sustituida parcialmente con la aparición de las primeras clases mixtas a mediados de los años cincuenta. Sin embargo, fue únicamente gracias a la reforma de la *Scuola media unica*, instituida mediante la ley del 31 de diciembre de 1962, n.º 1859, firmada por Luigi Gui (gobierno Fanfani), que se consolidó un recorrido educativo único, gratuito y obligatorio, destinado a niños y niñas de entre 11 y 14 años, sin ninguna separación curricular (Vertecchi; Lucisano; Nardi; Volpicelli, 2001, 230).

2 Téngase como referencia destacada el pedagogo Antón Makárenko, fundador de la pedagogía soviética basada en el trabajo productivo en la educación. Su concepción de la formación se fundamenta en una “disciplina consciente” que obliga al discente a respetar reglas y órdenes precisas que incrementen su productividad, en oposición al concepto de espontaneidad de Dewey (Leuzzi, 2014: 38). El objetivo pedagógico de la educación, según Makárenko, es formar a un ciudadano capaz de actuar en colectividad para el bienestar social (Makárenko, 2008).

## 1.2 La pedagogía lingüística democrática de don Milani

Particularmente significativa es la experiencia de don Lorenzo Milani<sup>3</sup>, documentada en el texto *Carta a una profesora*, fruto de una escritura colectiva realizada junto con los chicos y las chicas que asistieron a la escuela de Barbiana, en muchos casos después de haber sido rechazados por aquel sistema escolar tradicional que les negaba cualquier posibilidad de afirmación y de éxito, abandonándolos y etiquetándolos como “chicos difíciles”. En efecto, quienes dominaban únicamente la variante dialectal del italiano eran censurados por el sistema de instrucción pública, que promovía el aprendizaje de un idioma italiano rígido, anacrónico y obsoleto, inadecuado para la comunicación oral o coloquial. La revolución de don Milani radica precisamente en su pedagogía lingüística democrática, que se centra en la transmisión de una lengua sencilla y comunicativa, destinada a dotar a sus alumnos y alumnas de un instrumento contra los abusos sociales y que les permitiera gozar plenamente de una participación social activa (De Mauro, 1970, p. 200).

Si se pierden ellos (los chicos difíciles), la escuela deja de ser escuela. Se convierte en un hospital que cura a los sanos y rechaza a los enfermos. Llega a ser un instrumento de diferenciación cada vez más irreparable (Milani, 1990, p. 12).

La *Carta* denuncia las desigualdades estructurales del sistema educativo y propone un modelo de escuela popular, basado en la educación personalizada y en la participación activa de los/las estudiantes en su propio proceso formativo y en el de sus compañeros y compañeras. En el nuevo contexto democrático, la educación no puede seguir estando destinada únicamente a quienes provienen de contextos sociales “merecedores” de acceder a un recorrido formativo. Por el contrario, el acceso a la instrucción —y, por ende, al éxito social— debe configurarse como un derecho universal, garantizado a todo aquel que desee emprenderlo, independientemente de sus condiciones sociales, económicas o geográficas de origen. Para Milani, la educación adquiere un significado más profundo: no se limita a la transmisión de contenidos normativos, sino que aspira a ofrecer una posibilidad de afirmación y de emancipación social a quienes, sin cultura, permanecerían anclados en viejas y estáticas divisiones de clase. En definitiva, la nueva educación debe contribuir a la formación de sujetos críticos, responsables y solidarios entre sí (Corsi; Sani, 2004, pp. 20-22).

## 1.3 La educación democrática de Ada Gobetti

Estos mismos objetivos fueron trazados por la pedagogía democrática elaborada y difundida por la docente, partisana y militante feminista Ada Prospero Gobetti. La escritora piemontesa<sup>4</sup>, que se dedicó durante muchos años a la enseñanza —primero de filosofía y posteriormente de lengua inglesa en la escuela media—, se ocupó siempre de la actividad divulgativa en el ámbito pedagógico. Autora de varios libros de literatura infantil, entre ellos *Historia del gallo Sebastiano*, que en época fascista invitaba a oponerse al sistema autoritario y a experimentar una vida libre y rebelde, Gobetti dedicó toda una década, desde 1958 hasta el año de su muerte, a la redacción de *Il Giornale dei genitori*. El periódico tenía como uno de sus principales objetivos dar vida a un debate popular sobre la cuestión educativa capaz de implicar a padres, docentes, discentes e instituciones y, secundariamente, proponía ofrecer “a los padres inexpertos” consejos prácticos y explicaciones teóricas sobre cómo establecer buenas prácticas educativas entendidas “en sentido democrático y progresista, tanto en la orientación ideal como en la práctica cotidiana” (Gobetti, 1959, p. 2).

La educación democrática, entendida por Gobetti, preveía ante todo un diálogo constante y continuo entre todos los miembros del acto educativo, capaz de abolir el viejo sistema autoritario e instaurar prácticas comunicativas y motivadoras que estimularan el aprendizaje. Los/las docentes estaban llamados a interesarse por el contexto familiar del alumno y, a su vez, los padres debían preocuparse por el trabajo desarrollado en la escuela, con el fin de estar en consonancia con las prácticas docentes y las necesidades de sus hijos e hijas. Asimismo, las familias debían garantizar

3 Don Lorenzo Milani (1923-1967, Florencia) fue sacerdote, maestro y escritor. Trasladado a Barbiana en 1954, un pequeño pueblo de montaña del municipio de Vicchio, fundó una escuela popular que acogía a todos los muchachos de las aldeas vecinas que no podían desplazarse a la ciudad de Florencia para asistir a la escuela pública más cercana o que habían sido rechazados por esa misma institución. Entre las principales publicaciones de Milani se recuerda *Lettera a una professoressa* (1967), escrita junto con los alumnos y alumnas de Barbiana, en la que se denuncia la situación de injusticia social y de clasismo presente en la escuela pública.

4 Ada Prospero Marchesini Gobetti (1902-1968, Turín) fue escritora, maestra, traductora y periodista. Participó activamente en la lucha partisana en el valle de Susa y en 1956 publicó *Diario partigiano*, un relato fiel y vívido que otorga valor al papel de las mujeres durante los acontecimientos de la *Guerra di Liberazione*. Siempre comprometida con la militancia feminista (fue presidenta piemontesa de la *Unione Donne Italiane*), dedicó además toda su vida a la enseñanza y a la divulgación pedagógica a través de la literatura infantil y de *Il Giornale dei genitori*, un periódico centrado en la difusión de los principios de la educación democrática progresista. Para un mayor análisis sobre la pedagogía de Gobetti, consúltese Leuzzi (2014) y Rodella (2025).

iguales derechos formativos a niños y niñas, para asegurarles las mismas oportunidades de éxito laboral. De igual modo, en el ámbito doméstico, era importante que existiera una plena colaboración entre padre y madre en la gestión de las tareas del hogar y en el cuidado de los hijos, con el fin de demostrar, mediante el ejemplo, que las antiguas divisiones de roles habían sido superadas y que la mujer disponía de los mismos derechos que el hombre.

En el periódico se debatía, gracias a la contribución de diversos expertos y expertas en el ámbito pedagógico, sobre diferentes temáticas progresistas, entre ellas: la introducción de la educación sexual vinculada a la sentimental, como buena práctica para la convivencia civil; la importancia del estudio de la educación cívica para formar en los discentes una conciencia civil democrática y solidaria; y la posibilidad de criar a los hijos e hijas en contextos familiares no normativos, las denominadas familias ampliadas, que estimulan el aprendizaje y la socialización.

En definitiva, la educación democrática promovida por Gobetti en los años sesenta impulsaba un proceso colaborativo de formación, a fin de que discentes y familias dispusieran de herramientas para la participación crítica y activa en la sociedad democrática. En particular, fue Gobetti quien contribuyó a superar la concepción de la mujer como “sexo débil” (De Beauvoir, 2016) y a promover la difusión de nuevos modelos femeninos autónomos, cultos y consolidados, como premisa indispensable para la convivencia civil en el nuevo contexto republicano y como objetivo fundamental de una educación progresista.

Milani y Gobetti se distinguieron en el panorama educativo por haberse comprometido con la afirmación de aquellos derechos sociales que fueron promulgados inicialmente en la Constitución democrática, pero que durante décadas encontraron dificultades para su aplicación efectiva en los contextos de instrucción pública. En los años setenta, esta herencia revolucionaria fue recogida por los/las docentes y educadores/as que en 1975 constituyeron el GISCEL<sup>5</sup>, y elaboraron las diez tesis destinadas a garantizar una educación lingüística democrática, instrumento fundamental para abolir definitivamente las antiguas distinciones clasistas y sociales, y para asegurar posibilidades de afirmación a todos y todas.

Además, en esos mismos años, también gracias a la difusión de los nacientes movimientos feministas, se sentaron las bases para desarrollar una pedagogía democrática e inclusiva, que promoviera la superación de las divisiones sociales y de género en la formación de la persona, desde la infancia hasta la edad adulta (Lo Duca, 2008).

## 2. Una perspectiva crítica emergente: la pedagogía de género en los años setenta

Fueron necesarios dos decenios de contexto republicano y de luchas por la implementación de una educación igualitaria, laica y democrática, también desde el punto de vista lingüístico, para que los estudios de género pudieran emerger en el contexto italiano y llegar a influir de manera decisiva también en el ámbito de la pedagogía.

El final de los años sesenta estuvo marcado por las protestas juveniles, obreras y feministas, y coincidió con el momento histórico en que un número creciente de mujeres instruidas tomó conciencia y protestó contra la condición de subordinación femenina, presente en todos los ámbitos sociales: desde el doméstico, hasta el educativo y el laboral (Ulivieri, 1995).

En este periodo, en Italia, la pedagogía de género emergió como un campo de reflexión y de práctica educativa estrechamente vinculado a las transformaciones sociales de la época, a las teorías de la educación democrática y a los nacientes *women's studies*, ya difundidos en Estados Unidos y en Inglaterra. En un contexto caracterizado por un profundo examen y cuestionamiento de los modelos tradicionales de familia, escuela y sociedad, la pedagogía de género se configuró como un enfoque crítico orientado a deconstruir los estereotipos sexuales y los roles de género transmitidos a través de las instituciones educativas y de los dispositivos culturales. Su objetivo era fomentar la toma de conciencia frente a las desigualdades estructurales y las discriminaciones, promoviendo itinerarios formativos capaces de valorizar las diferencias y de superar la dicotomía jerárquica entre lo masculino y lo femenino.

Significativa fue la publicación del ensayo de Elena Gianini Belotti, titulado *Dalla parte delle bambine* (1973), que, a pesar de poseer un carácter divulgativo, fue considerado un texto fundamental para dar inicio al debate italiano, tanto en el ámbito académico como en el institucional, sobre la discriminación de género vigente en el contexto educativo público. Tras abordar las diferencias de trato reservadas a ambos sexos durante la infancia en el entorno familiar, en el cuarto capítulo la autora profundiza en la cuestión de la división de sexos en el ámbito escolar. Belotti sostiene la no neutralidad perpetuada por familias e instituciones en el acto educativo: en efecto, desde la primera infancia, a las niñas se las empuja a ser dulces, dóciles, ordenadas y orientadas al cuidado del hogar y de la figura masculina; mientras que a los niños se los alienta a ser fuertes, emprendedores, a asumir riesgos y a centrar sus esfuerzos en el éxito personal. En definitiva, la autora realiza una crítica a la educación sexista y a las prácticas estereotipadas difundidas en la formación de la infancia, e invita a todo el sistema educativo a cambiar

5 El Grupo de Intervención y Estudio en el campo de la Educación Lingüística (GISCEL), formado en 1973, centró su labor en la renovación de la pedagogía lingüística tradicional. En la primavera de 1975 redactaron un documento que contenía Diez Tesis necesarias para garantizar la implementación de una educación lingüística democrática (Lo Iero; Lugarini, 2020). Para más información sobre las actividades del GISCEL, consúltese el sitio web [www.giscel.it](http://www.giscel.it).

de perspectiva, situándose precisamente “del lado de las niñas”, para permitir que cada persona crezca libre de condicionamientos de género.

La evolución de la investigación sobre el igualitarismo educativo de los años cincuenta y sesenta se tradujo, en los años ochenta, en una indagación orientada a la valorización de las diferencias de género. La pedagogía de la diferencia, que tuvo su origen en los estudios de la belga Luce Irigaray<sup>6</sup>, fue particularmente estudiada y promovida por un grupo de investigadoras de la Universidad de Verona que, en 1983, dieron vida al grupo *Diotima*. El modelo pedagógico-diferencialista elaborado por las estudiosas introdujo, también en el ámbito escolar, la posibilidad de prever en determinados momentos una separación parcial entre alumnas y alumnos durante las actividades didácticas. Esta opción buscaba crear espacios de reflexión crítica específicamente femenina, en los cuales la subjetividad de las alumnas se colocara en el centro. En esta perspectiva, la relación educativa se desarrolla de acuerdo con estilos cognitivos y relacionales-emotivos capaces de valorizar las características propias de la experiencia femenina, a menudo anuladas por una modalidad de enseñanza aparentemente neutral que, en realidad, siempre había privilegiado los saberes y los lenguajes masculinos, estableciendo lo masculino como parámetro universal de las diferencias (Diotima, 1987; Ulivieri, 2023).

En definitiva, los distintos enfoques disciplinarios de género desarrollados en Italia a partir de los años setenta se propusieron subvertir y reelaborar las prácticas educativas tradicionales, que durante décadas habían alimentado divisiones y desigualdades de sexo y de género, relegando a niñas y jóvenes a una condición de subordinación psicológica y cultural frente a la dominación patriarcal de la sociedad.

En este proceso evolutivo, la pedagogía de género logró afirmarse únicamente gracias a un recorrido sostenido en la lucha por la realización de una verdadera educación democrática en las escuelas, capaz de promover la igualdad social, lingüística y de género. El igualitarismo y el diferencialismo educativo se delinearon, así como dos orientaciones alternativas de acción formativa, ambas dirigidas a subvertir las prácticas anteriores y a abrir un horizonte transversal de crítica y transformación, destinado a incidir profundamente en la cultura educativa italiana de los años posteriores.

No obstante, a pesar de los principios constitucionales y de las reformas más significativas, el camino hacia una escuela plenamente democrática ha estado –y sigue estando– obstaculizado por contradicciones, resistencias culturales y desigualdades persistentes, ligadas a factores socioeconómicos, territoriales y de género. La distancia entre la escuela ideal y la escuela real sigue siendo un problema no resuelto, que exige una reflexión crítica constante y un renovado compromiso pedagógico.

## Bibliografía

- Asor Rosa A. (1997). *Scrittori e popolo. Il populismo nella letteratura italiana contemporanea*. Torino: Einaudi.
- Butler J. (2023). *Questione di genere. Il femminismo e la sovversione dell'identità*. Roma-Bari: Laterza (Edizione originale pubblicata 1990).
- Biemmi I. (2009). *Genere e processi formativi. Sguardi femminili e maschili sulla professione di insegnante*. Pisa: ETS.
- Calamandrei P. (2008). *Per la Scuola*. Palermo: Sellerio.
- Cavarero A., Restaino F. (2002). *Le filosofie femministe*. Milano: Bruno Mondadori.
- Corsi M., Sani R. (a cura di) (2004). *L'educazione alla democrazia tra passato e presente*. Milano: Vita e Pensiero.
- De Beauvoir S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Catedra.
- De Mauro T. (1970). *Scuola e linguaggio: questioni di educazione linguistica*. Roma-Bari: Laterza.
- Diotima. (1987). *Il pensiero della differenza sessuale*. Milano: La Tartaruga.
- Gobetti A. (maggio 1959). “Ai lettori”. *Il Giornale dei Genitori*, 2.
- Gobetti A. (1992). *Storia del gallo Sebastiano*. Milano: Einaudi scuola.
- Leuzzi M. C. (2014). *Ada Gobetti e l'educazione al vivere democratico*. Roma: Anicia.
- Lo Duca M. G. (2008). *Lingua italiana ed educazione linguistica. Tra storia, ricerca e didattica*. Roma: Carocci.
- Lo Iero S., Lugarini E. (2020). *Tullio de Mauro: «Dieci tesi» per una scuola democratica*. Firenze: Franco Cesati.
- Makarenko A. (2008). *La pedagogia scolastica sovietica*. Roma: Armando.
- Milani L. (1970). *Carta a una maestra. Alumnos de la escuela de Barbiana*. Barcelona: Nova Terra.
- Rodella A. (2025). Scrivere per emancipare: l'attività giornalistica di Ada Marchesini Gobetti. *Entre cuerpos y palabras: género y nuevos territorios narrativos*. Madrid: Dykinson, 187-200.
- Ulivieri S. (1995). *Educare al femminile*. Pisa: ETS.
- Ulivieri S. (2023). Identità di genere, femminismo e educazione. *Civitas educationis. Education, Politics, and Culture*, vol. 12/1, 109-122.
- Vertecchi B., Lucisano P., Nardi E. e Volpicelli I. (2001). *La scuola italiana da Casati a Berlinguer*. Milano: FrancoAngeli.

6 Luce Irigaray (Blaton, 1930) es filósofa, psicoanalista, lingüista y feminista belga, directora de investigación en el CNRS de París. En 1968 obtuvo un doctorado en Lingüística y en 1974 publicó su tesis doctoral titulada *Speculum, de l'autre femme*, obra en la que critica el psicoanálisis freudiano y el pensamiento de Lacan sobre la sexualidad femenina. En 1982 obtuvo la cátedra de Filosofía en la Universidad Erasmus de Róterdam y publicó la obra *Ética de la diferencia sexual* (Cavarero; Restaino, 2002).